



Europa diseña las primeras medidas para contener la factura de la guerra

Buena parte de los gobiernos de la UE han anunciado iniciativas que se centran por ahora en sofocar la subida de precios del diésel y la gasolina causada por el conflicto

MANUEL V. GÓMEZ
Bruselas

Cuando llegan las crisis energéticas, uno de los grandes focos de contagio para la inflación son los combustibles. En España, por ejemplo, la gasolina y el diésel han registrado su mayor subida en cuatro años. Y es por ahí por donde los gobiernos europeos están empezando a trazar sus planes para contener una factura que, si se dispara, puede acabar llevando su gangrena por toda la economía. Como solo han pasado cuatro años desde la última vez que la cotización del gas se fue por las nubes, a raíz de la invasión rusa de Ucrania, las recetas del manual de políticas públicas están frescas.

Varios Ejecutivos de la UE diseñan medidas, porque la crisis “ya se nota en los bolsillos”, como señaló el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, que vino a decir que las primeras ayudas llegarán al transporte profesional, aunque aún no se ha aprobado ninguna iniciativa concreta. Se trata de aliviar el riesgo de contagio a los supermercados y otros puntos sensibles de la vida cotidiana. Por eso, Portugal activó descuentos en el gasóleo el día 9.

Las respuestas, por ahora, son contenidas, sin grandes inyecciones de dinero público, que tampoco se prevén a muy corto plazo. En Bruselas no se ha abierto el debate habitual cuando suena la música de las políticas expansivas: se suspenden o no las reglas fiscales de la UE. Pero sí que se dan pasos. Estas son las medidas que están diseñando distintos gobiernos.

● **España.** El Gobierno se está tomando tiempo. El impacto por ahora se nota en las gasolineras, pero no llega a la factura de la luz, como en 2022. No obstante, aunque el grueso del paquete pueda tardar más de una semana en llegar a la mesa del Consejo de Ministros, no se descarta de plano aprobar mañana algunas medidas paliativas dirigidas a los sectores más expuestos al encarecimiento del diésel, el combustible más utilizado en las actividades profesionales del transporte y la agricultura. Los transportistas reclaman una bonificación de 25 céntimos por litro de gasóleo, gasolina, AdBlue (un complemento para vehículos diésel) o por kilogramo de gas comprimido.

El Ejecutivo está, por ahora, trabajando en el diseño de las iniciativas. Hay muchas dudas con las rebajas fiscales, como en el caso de IVA, por su efectos distorsionadores, apuntan fuentes de Gobierno, y también se



Un cartel con los precios del combustible en una gasolinera de Kaufbeuren (Alemania). K.-J. H. (GETTY)

descarta la bonificación universal de 20 céntimos por litro de combustible desplegada en 2022.

● **Alemania.** Los combustibles se encarecen más rápido que en otros países de la UE. Ya no es raro encontrar precios del diésel y la gasolina superiores a dos euros por litro. Por el momento, el Gobierno quiere regular más estrictamente su evolución y ha anunciado que pronto las gasolineras solo podrán subir los precios una vez al día —y bajarlos en cualquier momento—, una medida que busca reducir la “lotería de precios” a lo largo de la jornada, aunque no está claro que abarate el carburante. “Me cuesta imaginar que vaya a ayudar mucho”, afirmó el presidente del institu-

Las respuestas son contenidas, sin grandes inyecciones de dinero

Los países buscan evitar el contagio a otros productos, como los alimentos

to económico DIW, Marcel Fratzscher.

También estudia el Ejecutivo endurecer la ley de competencia, ya que a menudo se acusa a las grandes petroleras de acordar entre ellas los precios en las gasolineras. El ministro de Finanzas, Lars Klingbeil, responsabilizó estos días de las subidas en los surtidores no solo a la guerra, sino a las propias empresas. Por otro lado, Berlín es contraria a un recorte del impuesto sobre los hidrocarburos, como hizo en 2022.

● **Francia.** Aunque París ya estudia medidas para afrontar la crisis, de momento la única iniciativa concreta anunciada ha sido activar un “plan excepcional” de inspecciones en gasolineras para evitar aumentos abusivos en los precios. La semana pasada se hicieron 513 controles en tres días, el equivalente a los que se realizan en seis meses. Un 13% presentó alguna anomalía y se multó al 5%.

El primer ministro, Sebastien Lecornu, ha instado a los ministros del área económica a hacer propuestas para proteger a los consumidores. El equipo se reunió el jueves con los distribuidores de carburante y algunos, como TotalEnergies, se comprometie-

ron a poner un tope a los precios o a hacer reducciones de entre 10 y 30 céntimos por litro.

El precio de la gasolina ha aumentado 15 céntimos en poco más de una semana (1,87 euros el litro), y el del diésel 30 céntimos, hasta los dos euros, pero, a diferencia de 2022, el Gobierno no tiene margen de maniobra presupuestaria.

● **Italia.** En la tercera economía de la UE también se ha abierto el debate. Su primera ministra, Giorgia Meloni, ha anunciado posibles medidas, principalmente sobre el precio de los carburantes, pero aún no ha tomado ninguna. El pasado miércoles, advirtió de que el Gobierno intervendría sobre las empresas que especulen con los precios, “incluyendo, si fuera necesario, la recuperación de los beneficios obtenidos mediante el aumento de los tributos a las empresas responsables”. El Ejecutivo barajó recortar los impuestos a la gasolina con los ingresos extra del IVA generados por la subida de precios. Era también una propuesta de la oposición. Sin embargo, los asesores económicos advirtieron de que la medida no iba a tener grandes efectos.

● **Reino Unido.** La primera decisión económica del Gobierno del Reino Unido derivada de la guerra en Oriente Próximo ha sido anunciar la congelación de la subida prevista para septiembre del impuesto sobre los carburantes. Downing Street había reducido en unos seis céntimos de euro por litro el gravamen en 2022, y la idea era recuperarlo de modo gradual, a lo largo de seis meses, a finales de este año. La oposición ha reclamado consolidar la bajada, pero el delicado equilibrio de las cuentas públicas ha frenado la medida. El Gobierno, además, ha puesto un tope a las subidas del gas y la electricidad en los precios derivados a los consumidores, que debe mantenerse hasta junio, y ha comenzado a negociar con las energéticas ante la previsión de un aumento de la factura a partir de esa fecha.

La economía británica sufre una inflación superior a la del resto del G-7, y en mayo se celebrarán a unas elecciones municipales y autonómicas complicadas para el Ejecutivo.

● **Portugal.** El otro país ibérico de la UE ya ha activado sus primeras medidas. Desde el día 9, el Gobierno del conservador Luis Montenegro aplica un descuento de 3,5 céntimos por litro de gasóleo en el impuesto especial sobre hidrocarburos para compensar los incrementos superiores de 10 céntimos por litro. Es una medida temporal que busca contener la subida prevista de combustibles que será en los próximos días de 10 céntimos por litro en diésel y gasolina, según recoge la agencia de noticias Lusa citando a la patronal de gasolineras. Este aumento se suma a los 19 céntimos que creció el precio del gasóleo la semana pasada.

● **Bélgica.** El Gobierno de Bart de Wever, integrado por cinco partidos, se está moviendo con cautela, especialmente el primer ministro, quien en una entrevista con la prensa francófona afirmó: “No voy a entrar en pánico y tirar miles de millones por la ventana”. Bélgica es un país con una deuda pública del 107% del PIB, y un déficit por encima del 5%. No obstante, los partidos que integran su Ejecutivo ya están lanzando propuestas como reducir los impuestos especiales a los hidrocarburos, electricidad y gas.

● **Grecia.** El primer ministro, Kyriakos Mitsotakis, anunció hace unos días que limitará los márgenes de beneficio en la venta de combustibles, que en el caso de las gasolineras no podrán superar los 12 céntimos por litro sobre el precio de compra en el mercado mayorista. La medida se aplicará durante tres meses. También se limitan los márgenes de los supermercados, que se exponen a multas de cinco millones de euros si superan el margen medio de 2025.

Con información de **A. De Cabo, R. Villaécija, Í. Domínguez y R. De Miguel.**